

Las Guías de A.A. están basadas en la experiencia compartida de los miembros de A.A. de las diversas áreas. También reflejan los consejos de las Doce Tradiciones y de la Conferencia de Servicios Generales (EE.UU./Canadá). De acuerdo con nuestra Tradición de autonomía, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a A.A. considerado como un todo, la mayoría de las decisiones se toman por medio de la conciencia de grupo de los miembros participantes. El propósito de estas Guías es ayudar a llegar a una conciencia de grupo *informada*.

Estas Guías están destinadas a los miembros de A.A. que son responsables de clubs e instalaciones similares, que ofrecen a uno o más grupos de A.A. espacio para sus reuniones.

Es importante que los miembros de los clubs y los grupos de A.A. respeten las Doce Tradiciones de A.A., incluyendo la versión larga de la Tercera Tradición, la cual define a un grupo de A.A.: "Nuestra Comunidad debe incluir a todos los que sufren del alcoholismo. Por eso, no podemos rechazar a nadie que quiera recuperarse. Ni debe el ser miembro de A.A. depender del dinero o de la conformidad. Cuandoquiera que dos o tres alcohólicos se reúnan en interés de la sobriedad, podrán llamarse un grupo de A.A., con tal que, como grupo, no tengan otra afiliación."

La relación entre un club y un grupo de A.A. es beneficiosa para ambas partes, cuando todos los interesados respetan la autonomía del grupo. Los miembros de un grupo también pueden ser "socios del club" y pagar cuotas para disfrutar de los privilegios de este último. Sin embargo, para ser miembro de un grupo de A.A. no se pagan honorarios ni cuotas y cada grupo se mantiene a sí mismo en cuanto al pago del alquiler del espacio utilizado para las reuniones, el servicio de café y la literatura.

DESDE LOS INICIOS...

Siempre ha habido miembros de A.A. que han procurado contar con un lugar para ir a tomar café y conversar; un lugar en donde los miembros puedan juntarse para almorzar, o reunirse socialmente los fines de semana o días de fiesta.

En 1947, Bill W. escribió un artículo en el Grapevine acerca de los clubs, que fue incorporado a nuestro folleto "La Tradición de A.A.—Cómo se Desarrolló." En el título, se preguntaba: "¿Subsistirán los Clubs en A.A.?" Hoy en día se puede dar una respuesta afirmativa a esta pregunta. El éxito y la continuidad de la idea del club pueden ser atribuidos a la sabiduría y orientación expresadas en el artículo de Bill, y a la buena voluntad de los miembros deseosos de crear clubs, de que éstos funcionaran. Estos A.A. hacen posible que los clubs funcionen eficazmente, sin interferir con la base de la recuperación en Alcohólicos Anónimos: el grupo de A.A. La experiencia demuestra que un club puede vivir en armonía con la comunidad de A.A. y cumplir una función muy útil para los que se benefician de los clubs.

CÓMO EMPEZAR

• Aunque ningún club es "A.A.", mucha gente pensará que el club es lo mismo que A.A., en particular las personas de su comunidad que no forman parte de Alcohólicos Anónimos. Si bien se recomienda que el nombre del club no mencione a A.A., los socios del club siguen cuidadosamente las Doce Tradiciones y aceptan fondos únicamente de socios. Naturalmente, esto excluye cualquier actividad de recaudación de fondos en la que participe el público. El club se mantiene

con las cuotas y contribuciones de sus socios, además del dinero del alquiler recibido de los grupos de A.A. que celebran sus reuniones en el club.

Se presenta frecuentemente la tentación de aceptar materiales de construcción, muebles, aparatos y utensilios de cocina y provisiones de personas no-A.A., que tienen, sin duda, buenas intenciones y una actitud cívica. Todos los miembros del club tendrán a bien respetar la Séptima Tradición y el principio de automantenimiento que nos ha llevado hasta este punto, en que somos completamente independientes y solventes.

• Precise el objetivo de su club y busque un sitio que sea adecuado para sus necesidades. Calcule la cantidad de dinero que va a necesitar para las operaciones, y haga un presupuesto que tome en cuenta los gastos de puesta en marcha, el alquiler, los gastos de luz, agua y gas, el mantenimiento, y cualquier otro gasto anticipado.

• Convoque una reunión de todos los A.A. interesados - *distinta de la* de los grupos de A.A. Discuta los planes y necesidades económicas, y calcule la cantidad de socios con cuya contribución se pueda contar desde el principio. Además, pregunte al grupo o grupos locales de A.A. si estarían interesados en alquilar un espacio en el club para reuniones y, de ser así, cuánto dinero ellos considerarían como un alquiler razonable.

A veces, los socios fundadores del club están dispuestos a pagar un poco más al comienzo para ayudar a poner el club en marcha. Parece más justo pedir a todos que participen en esta financiación, en vez de dejar que uno o dos miembros asuman la responsabilidad. Deje que participen todos aquellos A.A. que lo deseen, para que así el club disfrute del apoyo de muchos miembros.

• En dicha reunión, también puede determinar los requisitos para hacerse socio del club. La mayoría de los clubs requiere contar con 30 días de sobriedad; algunos requieren 90 días. No obstante, los nuevos miembros de A.A. pueden hacer uso de las instalaciones del club como invitados, hasta que cumplan los requisitos para hacerse socios. Todos los socios contribuyentes tienen el derecho de ocupar puestos y de votar en las reuniones de negocios del club.

¿QUÉ CLASE DE DIRECTORES?

• En la reunión inicial, pregunte a los miembros interesados que consideren dos cuestiones más: ¿Quiénes servirán como directores del club? y ¿qué competencia debe ser requerida? Los directores se encargan de los negocios del club, son responsables del contrato de alquiler y pagan todas las cuentas de mantenimiento del local. Muchos clubs exigen aproximadamente tres años de sobriedad para el cargo de director. La mayoría sigue la sugerencia de que los miembros de A.A. que sean directores del club no deben ocupar cargos en los grupos de A.A. que se reúnen en la sede del mismo. Esta práctica evita confusiones y conflictos.

DECISIONES DE NEGOCIOS

- Si la cantidad de miembros de A.A. interesados es suficiente para hacer posible la financiación, será hora de consultar con un abogado y de constituir el club como una sociedad sin fines de lucro, según las leyes del estado o provincia en donde funcionará. Vale recalcar que *un club constituido de esta manera no debe incluir "A.A." en su nombre*. Este asunto no debe ser un proyecto complicado o costoso. La constitución se hace en cumplimiento de la Tradición Seis, que sugiere que la propiedad que va a ser utilizada por los miembros de A.A. sea incorporada y gestionada separadamente, "para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio" desvíen a A.A. de su objetivo primordial. Si es necesario conseguir préstamos bancarios, éstos son hechos a nombre de los directores de la corporación, y los pagos deben ser efectuados con dinero proveniente de los fondos del club. Es mejor empezar a pequeña escala e ir ampliando a medida que el crecimiento y las finanzas lo permitan.

- Luego de haberse constituido el club, se puede convocar una reunión de los directores para definir los detalles de las operaciones. A ésta le puede seguir una reunión de todos los socios contribuyentes para obtener la aprobación de los planes generales y de los reglamentos del club.

- El juego: En el transcurso de los años han surgido muchas dificultades en los clubs ya existentes por causa del juego; en algunos casos, el resultado fue publicidad negativa y mala fama. Ya que muchos socios del club son también miembros de A.A., cosas de este tipo pueden ser perjudiciales para A.A.

- A muchos socios de los clubs les gusta jugar a las cartas, al billar o al ping-pong, o ver televisión, si se hace por diversión y no por dinero (apuestas, etc.).

- La experiencia demuestra que las oficinas centrales y de intergrupo, los servicios de contestación telefónica y los comités de servicios centrales deben estar separados de los clubs - tanto *físicamente, como en su administración*. En algunos casos, un intergrupo u oficina central recién constituida es invitada a utilizar las instalaciones de un club. En ese caso, los miembros de A.A. deben considerar detenidamente la Novena Tradición, y recordar que una oficina de servicios es responsable ante todos los grupos y miembros de A.A., mientras que un club es responsable principalmente ante sus socios contribuyentes y los grupos que alquilan espacio en dicho club.

GRUPOS DE A.A. QUE SE REUNEN EN CLUBS

El grupo de A.A.: Es siempre útil recalcar la importancia de que cada grupo mantenga su autonomía e identidad separadas del club en el cual se reúne. El grupo tiene una responsabilidad ante el alcohólico que aún sufre y ante la Comunidad considerada como un todo, y no ante el club. Para cumplir este objetivo primordial:

- El grupo utiliza un nombre distinto del nombre del club.

- El grupo se mantiene con sus propias contribuciones. Esto incluye el pago de un alquiler razonable por el uso de las instalaciones, el mantenimiento de fondos separados, y el envío directo de contribuciones a la oficina central/intergrupo local, al distrito, al comité de servicios generales del área y a la O.S.G.

- Recuerde que un grupo de A.A. está disponible para cualquier alcohólico, ya que el único requisito para ser miembro de un grupo, es el deseo de dejar de beber.

- Si bien el grupo se reúne en un club que puede estar integrado exclusivamente por miembros de A.A., y muchos miembros del grupo pueden a la vez ser socios del club, la relación entre el grupo de A.A. y el club debe ser la misma que habría con una iglesia, hospital, escuela, o cualquier otra institución a la cual el grupo podría alquilar un local para sus reuniones.

RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA

Durante la Conferencia de Servicios Generales de 1967 se discutió el tema de los clubs, haciéndose notar que, si bien no existe ningún "club de A.A.", muchos clubs han sido identificados con A.A., debido al hecho de que, frecuentemente, son organizados y dirigidos por miembros de A.A., y sólo miembros de A.A. pueden hacerse socios. Los clubs donde se celebran reuniones y que se mantienen para actividades de Paso Doce, así como para actividades sociales, pueden evitar problemas observando las Tradiciones de A.A. Los miembros de la Conferencia estuvieron de acuerdo en que los clubs no deben emplear el nombre de A.A., deben estar organizados separadamente, y no deben aceptar dinero de fuentes externas, sino mantenerse con las cuotas de los socios y las contribuciones individuales de miembros de A.A. La cuestión de tener que pagar para hacerse miembro de A.A. no surge, puesto que las reuniones de A.A. celebradas en clubs están abiertas a todos.

La Conferencia de Servicios Generales de 1972 aportó un consejo adicional, sugiriendo que la O.S.G. dejara de aceptar contribuciones de los clubs. Esta decisión se basó en los resultados de un cuestionario enviado a todos los clubs. Las respuestas indicaron que las diferencias entre los procedimientos de operación de los clubs eran demasiado grandes para permitir a la O.S.G. determinar si el dinero recibido de un club específico, era contribuido por miembros de A.A., o no. (Por supuesto, la O.S.G. sí acepta contribuciones de los grupos de A.A. que se reúnen en la sede de un club.)

En 1989, la Conferencia de Servicios Generales recomendó dejar de incluir los clubs en los Directorios de A.A. Sin embargo, los grupos que se reúnen en clubs, seguirán siendo incluidos en los Directorios.